

RAFAEL BUENO

GRANDES MANIOBRAS DEL ARTE



Soñé con la mitología abstracta • Oleo s/lino. • 142 x 187 cms. • 1997

SEPTIEMBRE • OCTUBRE 1997

FUNDACION
FEDERICO JORGE
K L E M M

GRANDES MANIOBRAS DEL ARTE

Hacia comienzos de los años '80, a posteriori de la presentación de la «Ana-vanguardia» en Buenos Aires, el pintor Rafael Bueno se mostraba satisfecho por los resultados provisorios de aquella muestra, que por primera vez en la Argentina había roto con los cánones del arte tradicional y los presagios de la vanguardia.

En resumidas cuentas, aquel movimiento coincidentemente con la Transvanguardia advirtió que el arte de vanguardia condujo a la figura en dirección de la turbulencia, de la alteración y de la desestructuración de la comunicación, con la expectativa puesta en una aparición del arte capaz de modificar el estado de pasividad de la mirada social.

Bueno sabe muy bien que el arte de la Transvanguardia permite viajar a la Figura fuera de toda interrogación, buscando su proveniencia o dirección, según derivas del placer que restablezcan también el primado de la intensidad de la obra sobre aquel de la técnica.

Después, de una cantidad de ejercicios que transformaron la superficie de la tela en una serie de aterrizajes forzosos, el más evidente es el de la letra "H" que signaba el vuelo del (H)elicóptero y de otras desaceleraciones sobre el campo pintado, tales como, por ejemplo, el logo del mazorquero que identificaba al jabón Federal, postulado regionalista como marca inherente de la postmodernidad, pasa a otra situación.

Bueno ha reflexionado y comprueba que el arte es una práctica de la profundidad, al que le cuesta aceptar la evidencia bidimensional del propio soporte, la superficie del cuadro. Otro es el soporte, que camina detrás del artista, lanzado a la deriva del propio imaginario. La superficie es solamente la ocasión de la proyección hacia lo externo, el evento espacial de la agitación de lo interno. Por otra parte, ha detectado la topología del desplazamiento, los tropismos que pone en acto, una obra que se desliza literalmente, lo cóncavo y lo convexo, como ejercicio de las **Grandes Maniobras del Arte**.

A posteriori, de un ir y venir hacia New York, se establece en la ciudad del sueño moderno, extendiendo telas sobre el soporte de madera (chasis o bastidor) y abre la imagen en dirección de una posición irreversible, tensada en una frontalidad bidimensional, dispuesta a devenir ícono de una mirada que puede manifestar la obra en evidencia total. La tela presenta el lenguaje asentado sobre las ruinas de la arquitectura, sobre la catástrofe del tiempo que horada la morada, sobre el trabajo de la materia.

La materia que merece un párrafo aparte en su tratamiento, desplazada sobre el campo en cúmulos que se agrupan buscando espacio sin respetar la sección áurea, inscribiendo arcánicamente lo prístino de su conducta.

El dibujo describe con crudeza las disoluciones de la línea, los acartonamientos de la realidad frente a la travesía del tiempo que transforma y recicla el articulado sistema de la vida, que vacía de peso haciéndolo precipitar en el polvo del sentido vertical del construir. La tela preside estoicamente semejante catástrofe, recepta el silencio de imágenes que son el producto del tiempo, aquel de la ejecución lenta y minuciosa que construye la imagen de la destrucción, con el lápiz y el pincel que se arrinconan en fragmentos de la superficie, que circula sobre el mar de la tranquilidad de la tela, mediante un trato severo y no decorativo. Porque la catástrofe del tiempo no puede ser decorativa, debido a que no se deja atrapar por la capacidad cosmética del arte.

Otro elemento que introduce es el de los lazos del parentesco. En efecto, su hijo Lorenzo confirma otra afirmación biológica y lo hace recaer en una especie de testimonio de la relación filial que se nutre de una didascalía del afecto padre-hijo, en conexión con las imágenes que no abandonan su nomadismo matérico, también presentes en su evocación del *Eneas* de Bernini. Metafóricamente, el símbolo del fuego asume su protagonismo



Soñé conmigo mismo • Oleo s/lino. • 73 x 59 cms. • 1996

en su citación del *Incendio del Borgo* de Rafael, que hace coincidir con el prestigio nocturno de New York. De manera inconsciente, una noche que yo lo acompañaba, concurrimos al famoso recinto del Jazz *Blue Note* y, es ahí, donde retiene y pinta los fósforos encendidos arrojados al espacio por el barman en el intervalo de un recital de una famosa cantante de Blues.

Bueno logra reducir la temporalidad en la oclusión espacial de New York, capturando lo interno y lo externo sobre el umbral de un lenguaje de colores singulares, estableciendo con símbolos primarios la profundidad de los afectos, mediante la definitiva inscripción figurativa dentro de la naturaleza fermentante frente a la naturaleza no fermentable del arte. Si no es posible preservar las cosas en el curso del tiempo, al menos es probable reducir el **espacio de maniobras** emitiendo simulacros de las cosas en un lugar sin origen, como aquel del lenguaje del arte.

Por lo tanto, en las obras actuales de **Bueno**, la **figura** es portadora y sostenida por la necesidad del arte de asegurarse el espacio de su aparición y el de su contemplación. Ahora, es posible estacionar en el entorno, tomar por asedio y cortejar a la figura de acuerdo a una mirada oblicua que efectúa su periplo alrededor de la obra. Y éste es el terreno que transita el artista frente a la ensoñación del arte.

Rafael Bueno nace en Buenos Aires en 1950, Argentina. 1976 Arquitecto, Univesidad de Buenos Aires. Desde 1985 vive y trabaja en New York.

MUESTRAS INDIVIDUALES

1995 Centro Recoleta, Bs. As. • 1991 Galería Adriana Rosenberg • 1989 Galería Adriana Rosenberg, THE GALLERY, New York • 1984 Galería Adriana Indik • 1982 Galería ATICA • 1980 Galería ATICA • 1978 Galería El Mensaje • 1976-74 Galería LIROLAY

ULTIMAS MUESTRAS COLECTIVAS

1997 EARL MC GRATH Gallery • ALBRIGTH-KNOX Museum (Emerging artist Show), Buffalo, N.Y. • 1996 KOUROS Gallery, New York. • 1995 PINK AND INNOCENCE, Galería Tricia Collins/Grand Salon, New York • SOUTH AMERICA/KOREA BRIDGE, Galería Tricia Collins, New York, KOREA Embassy • 1991 LOS 80 EN EL MAM, Museo de Arte Moderno, Buenos Aires, ARTE B.A., Centro Cultural Recoleta, Bs. As. • 1989 THE OTHER GALLERY, New York, NEW IMAGE PAINTING ARGENTINA IN THE EIGHTIES (Bueno, Kuitca, Prior), Americas Society New York.

PREMIOS

1984 PRIMER PREMIO, Premio Air France • 1983 PRIMER PREMIO, Bial de Arquitectos Pintores • 2º PREMIO, Premio ESSO • 1978 PRIMER PREMIO, Sociedad Hebraica Argentina.

OBRAS EN EXHIBICION

- 1 *Soñé que soñaba.* Oleo s/lino. 43 x 35 cms. 1996
- 2 *Soñé que soñaba.* Oleo s/lino. 43 x 35 cms. 1996
- 3 *Padre e hijo.* Oleo s/lino. 35 x 43 cms. 1996
- 4 *Soñé conmigo mismo.* Oleo s/lino. 73 x 59 cms. 1996
- 5 *Laberinto y el sonido del mar.* Oleo s/lino. 45 x 38 cms. 1995
- 6 *Los Hombres de la Familia.* Oleo s/lino. 101 x 101 cms. 1997
- 7 *Eneas y Anquises.* Oleo s/lino. 100 x 150 cms. 1997
- 8 *Soñé que era abstracto.* Oleo s/lino. 100 x 127 cms. 1997
- 9 *Eneas y Anquises.* Oleo s/lino. 106 x 150 cms. 1997
- 10 *Soñé que era abstracto.* Oleo s/lino. 111 x 157 cms. 1997
- 11 *Soñé que era abstracto.* Oleo s/lino. 127 x 152 cms. 1997
- 12 *Soñé conmigo mismo.* Oleo s/lino. 182 x 91 cms. 1996
- 13 *Soñé con la mitología abstracta.* Oleo s/lino. 142 x 187 cms. 1997
- 14 *Soñé que era abstracto.* Oleo s/lino. 170 x 213 cms. 1997



Bodega Súter

SAN RAFAEL MENDOZA

**FUNDACION
FEDERICO JORGE
K L E M M**

Marcelo T. de Alvear 626
(1058) Buenos Aires
Tel: 541-311 2527 / 312 2058